

SALUD INDÍGENA AMAZÓNICA: UNA TAREA POR REALIZAR

Majed Velásquez Veliz¹, Joel Lozano Ramírez¹

A inicios de la pandemia de gripe A (H1 N1) ya se preveía el alto grado de impacto que tendría sobre poblaciones con dificultades de acceso a los servicios de salud y a una información oportuna y adecuada para su prevención. La población indígena amazónica tiene alto riesgo de contagio y existen grandes probabilidades de expansión, a gran escala, de la enfermedad.

En los años 80, se conoció la noticia de la situación de los Nukak Maku de Colombia, un pueblo indígena nómada que se encontraba en situación de aislamiento voluntario y que se vio forzado a relacionarse e interactuar debido a una epidemia de gripe. Más adelante, la epidemia de la fiebre y la malaria acabó con la mitad de la población contactada en 1988, en el año 2006 sólo se contaba con 500 nukak con vida.

En el Perú, se ha notificado casos parecidos a lo sucedido con los Nukak Maku, prueba de ello es que la malaria y la fiebre abatieron muchos pueblos indígenas durante la etapa de la colonización, época en que esos pueblos recién iniciaban su interacción con la sociedad occidental, en la actualidad, son enfermedades como la tuberculosis, la neumonía, las enfermedades de transmisión sexual y el VIH SIDA las principales epidemias que afectan a un gran número de indígenas quienes ya se encuentran en permanente diálogo e interacción con los centros urbanos y rurales.

Tal situación es vigente y comprendida por los principales espacios de poder en el mundo, así, en conmemoración del Día Internacional de los Pueblos Indígenas, el presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Miguel D'Escoto Brockmann, exhortó a los gobiernos a

concentrar los esfuerzos para proteger la salud indígena y explicó la importancia de valorar su sistema de salud: *...Los pueblos indígenas tienen una perspectiva holística de la salud, que incluye las dimensiones física, social, mental, emocional y espiritual.*

Dentro de este contexto, es pertinente retomar y reforzar la noción de interculturalidad, entendida ésta como un espacio de encuentro y diálogo entre grupos humanos culturalmente diferentes, con la finalidad de elaborar políticas en salud pública más flexibles y más inclusivas, reconociendo que los pueblos indígenas son productores activos de conocimientos y ciencia en cuanto a la medicina, pero, desde el ángulo de sus propias experiencias, desde la especificidad de sus prácticas. Además, es preciso reconocer que estas poblaciones presentan un mayor grado de vulnerabilidad ante epidemias engendradas fuera de sus fronteras, y dentro de la denominada sociedad occidental.

En este sentido, la inserción de la interculturalidad en el escenario de las políticas de salud pública, es imperativo, pues el diálogo (minimizandolas verticalidades) trae consigo el intercambio de saberes, de conocimientos, de prácticas que podrían enriquecer tanto a la denominada medicina académica como a la medicina tradicional o alternativa, lo cual debe abrir nuevos derroteros para afrontar los problemas de salud que enfrentan nuestros pueblos, desde una perspectiva amplia, inclusiva, dialogante; esto es, intercultural.



¹ Centro Nacional de Alimentación y Nutrición/INS.